

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: cuesta de Lucías, núm. 6

LA DEFENSA

Martes 1.^o de Octubre de 1901

LABOR INFECUNDA

De la lucha entre partidos de tendencias distintas, de diferente criterio y de opiniones opuestas; del aceleramiento con que unos quieren marchar por el camino del progreso y del estacionamiento en que pretenden permanecer otros, resulta el avance lento; pero seguro y firme de los pueblos, que así conquistan libertades, obtienen mejoras y alcanzan beneficios; unos partidos son la impulsión, los otros la moderación, y rectificación del impulso y ambos factores indispensables del progreso racional y ordenado. Empuja impetuoso el generador y tal vez la máquina iría a estrellarse contra la escarpa ó a derrumbarse en el abismo, sin el regulador y el freno, que modifican su marcha y hacen igual y constante el impulso.

Ambas tendencias conspiran al mismo fin; como las fuerzas angulares, que partiendo de origen distinto, forman la resultante en el vértice del ángulo.

Pero si esas tendencias distintas se manifiestan en el mismo organismo, no pueden hacer otra cosa que destruirse ó al menos esterilizarse mutuamente; así en política, cuando en el seno de un partido, aparecen aspiraciones, no de elevarlo y engrandecerlo, sino de sustituir personas y llenar ambiciones, ilógicas hasta por el modo de presentarse, bien pueden calificarse de egoistas y asegurarse que no están muy lejos de merecer el dictado de traidoras.

No quieren implantar nuevos principios, no piensan en introducir reformas, no pretendan modificar lo establecido, por que eso sería salirse del credo del partido y abandonar sus principios; se limitan, y así lo dicen, a procurar sa-

tisfacer el deseo de ocupar los puestos que dan representación ó dinero, á monopolizar la influencia y acaparar los productos, y claro está que no siendo elevados los fines, los medios han de estar a poca altura.

Afán egoista, que desmembra y debilita al partido más fuerte; ambición insana, que pone al descubierto miserias, no con el fin de corregirlas, sino con el deseo de explotarlas; castillos en el aire sin fundamento ni apoyo, que tienen la vida de un sueño y la importancia de una pesadilla, y que no alcanzan á otra cosa que á poner de manifiesto punibles debilidades ó culpable indiferencia.

¿Quién pierde con tal estado de cosas?

Un partido que de invencible, se convertirá en débil.

Empeñada la lucha, sin avenencia posible y sin otro término que la excomunión de una de las fracciones, será ésta, rama que se quita del árbol, miembro que se corta del cuerpo, y no es de suponer que se corte la rama fecunda ó se ampute el miembro sano para dejar la rama podrida ó el miembro gangrenoso.

Claro es que no.

Pero si así sucediera ¡pobre árbol, sin más órganos que los dañados! ¡pobre cuerpo sin otros miembros que los podridos!

¿Qué daño puede temer el que para servir á otro, para conquistarle influencia, para sostener su jefatura, deja el reposo y pierde la tranquilidad? Ninguno.

Además, el que tiene valor propio, lo tiene en todas partes. Si se apagara el Sol seguirían luciendo, las estrellas fijas, pero ¡ay de los planetas!

¿Qué resultará de la lucha entablada?

Nosotros lo ignoramos; pero en nuestra ignorancia podemos asegurar una cosa.

Que no perderemos.

EL ALUMBRADO

Como si los caminos abiertos á la inversión de capital y á la actividad humana escasearan en un país donde la agricultura está á la misma altura en que la dejaron los moros; la minería, casi abandonada, á pesar de tener ricos criaderos, y las industrias todas muertas por falta de dinero, apenas una sociedad ó un individuo emprende un sendero, antes desconocido, lanza por él, ávidos de soñadas utilidades y abrigando al mismo tiempo el piadoso deseo de lastimar en todo lo posible á los que consideran enemigos, los que antes no supieron dar rumbo á sus iniciativas ni ver otros horizontes que los que pueden surgir en sus obtusos entendimientos, y nace de aquí una competencia ruinosa y mortal muchas veces para industrias nacientes.

Muchos pueblos disfrutaban el inmenso beneficio del alumbrado eléctrico, cuando nosotros nos teníamos que contentar con sencillos faroles, mal alimentados y de exigua luz, que se apagaba en las noches en que soplaban los vientos invernales, teniendo los transeúntes que llevar linternas, sin querían arriesgarse á temibles caídas, por nuestros irregulares y mal pavimentadas calles. Y al atravesarlas y sorprender las inenarrables escenas que tenía lugar en ellas, surgía la duda de si los faroles se apagaban por el viento ó por no alumbrar triunfos de Venus y hazañas de Cupido.

La gente maleante, amparada por la oscuridad, alborotaba á su sabor y scandalizaba á su gusto, viviendo á sus anchas y campando por sus respectos, dando más de un susto a los pacíficos vecinos y realizando fechorías que en los más de los casos tenían que quedar impunes.

Por fin hubo una empresa que realizó el proyecto de dotar al pueblo de un alumbrado excelente, y después de vencer numerosos obstáculos de todos géneros, consigue tener operarios inteligentes, material inmejorable y regularizado el servicio, de tal modo, que en pocas partes se ha conseguido, respecto á este asunto, lo que en esta villa.

Pues bien, ahora, cuando en nada ha de beneficiar al público y no ha de producir otro efecto que el de molestar (y quizás solo pretender hacerlo) á la empresa que nos dotó de alumbrado, se constituye otra, que ofrece imposibles y da por hechos realizados sueños que no han de realizarse nunca, pa-

reciéndose á la gallina que incuba huevos de otra y luego sale orgullosa de su prole.

Va sabíamos que el cielo no quiso derramar por esta región algunos de los dones del Espíritu Santo; pero ignorábamos que en cambio Satanás hubiese derramado á manos llenas los suyos.

Malos consejos son los de la envidia, y no es preciso ser profetas para vaticinar malas horas y pocas ganancias á los que no obran movidos por el deseo del bien público y justa utilidad, sinó por móviles pequeños y egoistas.

Un atentado y un petardo

La lucha fratricida entablada en el seno del partido liberal de este pueblo, ha llegado á su periodo más culminante, y ó nuestro ilustre jefe pone á ella remedio de inmediato y de una manera clara y estable, ó no sabemos á dónde vamos á parar.

Ya no son ardides políticos los puestos en juego para vencer al adversario, mejor dicho en este caso, al correligionario á quien se combate, sos procedimientos que sólo pueden conducir hasta lo más abominable y odioso para las personas honradas: hasta el crimen. Y relacionamos estos hechos á que aludimos con la cuestión política local, por que ellos tienen su fundamento en ésta, y el primero de esos hechos induce á pensar, aunque no pueda asegurarse, que el procedente no es más que una consecuencia de aquél, una continuación de los planes puestos en práctica desde el primer momento, por los que á toda costa intentan apoderarse de las riendas del poder, no con el plausible deseo de servir bien y fielmente los intereses de este vecindario y de cumplir con religiosidad los deberes de administradores y demás que crea la ocupación de determinados cargos, porque los que á éstos aspiran ya nos son conocidos en ellos y sabemos qué dan de sí, sinó para acapararlos de nuevo al único objeto de acrecentar sus industrias, de poder moverse con holgura en campo por ellos muy espigado, de parapetarse lo mejor posible para hacer más segura la puntería, con el menos riesgo de sus personas, y de halagar cuanto sea dable el amor propio que tan empeñado tienen en la contienda. Y expuestas estas manifestaciones, que juzgamos conveniente consignarlas, pasemos á la relación de aquellos hechos:

Teniendo conocimiento nuestra primera autoridad local, por confidencias que se le habían hecho, de que por ciertos elementos se trataba de alterar el orden público de esta población, hubo de publicar un bando con fecha diez y siete del corriente, recordando el cumplimiento de la vigente ley de Asociación y Reunión. Así las cosas, llega también al mismo conocimiento que se están haciendo unos emplazamientos á los concejales de este Municipio, por quienes se titulaban individuos de otro Ayuntamiento, el que había elegido como local para celebrar sus sesiones, según las cédulas expedidas al objeto de practicar dichas diligencias, la sala audiencia del Juzgado Municipal de esta villa.

No conociendo el Alcalde, por el contrario, por que nada ni por nadie se había notificado, el nombramiento de esa especial corporación, fuese al sitio donde ésta hemos indicado que celebraba sus sesiones, y al preguntar al que actuaba de presidente de la misma con qué atribuciones y derechos estaban allí ostentando aquella representación, sólo obtuvo por respuesta los ademanes agresivos de los concurrentes, y como obedeciendo á consigna, pronto se esgrimieron por todos toda clase de herramienta con que atentaron á la vida de aquel.

Lejos de perder la serenidad el Alcalde D. Andrés Fernández López, tuvo dominio de sí mismo, y con prudente calma desarmó á los agresores, deteniendo á muchos de ellos y poniendo en fuga á los demás.

Esto ocurría el veinte y tres del corriente á las diez y media, y aquella noche una mano alevosa y cobarde hacia estallar un petardo en la casa de indicada autoridad local, que por fortuna no tuvo ninguna consecuencia lamentable.

Creemos, y con nosotros cree todo este vecindario, que ambos hechos tienen una íntima relación, siquiera hasta ahora sean ignoradas las personas que han realizado el segundo. De todos modos esos actos han merecido general reprobación, especialmente el que nos da á conocer la existencia, hasta hoy ignorada, de un anarquismo local, al que las autoridades deben perseguir afanosamente y con toda energía hasta conseguir la completa extinción de esa larve hedionda de que amenaza á esta sociedad.

De ambos hechos entiende ya este Juzgado de Instrucción, y de esperar

es que nuestro digno, competente y probo Juez, Sr. Quintanilla, procederá en la instrucción del sumario con la energía y celo que le caracterizan, asegurando así la justificación de tan criminosos actos y el merecido castigo de sus autores.

Mientras tanto, nosotros protestamos con toda la fuerza de la agresiva actitud tomada contra nuestra primera autoridad local, celebramos la energía y calma con que supo hacer respetar el principio de autoridad cuando el enemigo atacó de frente, y nos congratulamos de que ninguna sendida consecuencia tuviese el procedimiento seguido por quien, sea el que quiera, solo merece el dictado de traidor y cobarde.

COSAS DEL DÍA

Quisiera complacer á los dignos amigos de quienes he recibido atenta invitación para colaborar en el nuevo periódico LA DEFENSA, como lo hice en todas las ocasiones en las distintas publicaciones que han visto la luz en esta ilustrada villa. Pero, héteme, que el compromiso de mi palabra empeñada y de mi buena voluntad, se postran humildemente ante el númeru embotado por la inercia en esta clase de ocupaciones.

En vano busco materia que salve mi crítica situación: mi imaginación juvenil; aquella que entre fantásticas ilusiones, creía la forzosa sumisión, como fin indefectible, de los actos humanos al imperio de la razón ha sufrido un quebranto irremediable.

¡Cuánto va de aquellos, no muy lejanos tiempos, en que la más ciega fe de la perfectibilidad humana me obligaba a esperar confiado en los adelantos progresivos de todos los órdenes sociales....!

Caminante despistado que en temerosa noche vaga de uno á otro sendero, desanimado y triste, sin saber cuál ha de conducirle al feliz término de su viaje, así aparece el problema social ante el hombre que piensa. Pasiones que subyugan la virtud; arbitrariedades que dominan la razón; injusticias que transigen con el crimen y atropellan al desvalido; predominio de la fuerza bruta contra toda clase de derechos; cuerpos que aplastan los espíritus bajo el cielo del despotismo; amor, sobre todas las cosas, al bienestar material, mentida ilusión del hombre corrompido..... ¿Son estas las armas que, envainadas en la religión, el honor, la prudencia, el poder.... ajusta el hombre moderno para hacer felices nuestras sociedades? ¡Así van los tiempos!

Combátense las epidemias orgánicas con una actividad portentosa;

las conveniencias nacionales, la industria, el comercio, los individuos.... todo se pospone y destruye ante el temor del vil microbio, que puede adelantar unos días el término de nuestra efímera existencia terrenal... ¡Lástima que actividad tan desusada, sea olvidada tan por completo en asuntos de mucha más importancia!

No es la larga vida el complemento de la felicidad; lo es, si, la vida moral y laboriosa. Y si esto es una verdad inconscusa, se desprende con una lógica incontrovertible que los elementos aportados para conseguir el bienestar de las modernas generaciones, son muy diferentes de los que, realmente, habían de dar aquel resultado.

Hoy que la vida social y régimen de las costumbres prohiben al hombre regirse aisladamente, moviéndose en grandes conjuntos y teniendo que acopiar sus ideales para formar compactos núcleos que tengan una influencia positiva, es cuando ese mismo hombre, moral y pecador, necesita mayores energías para inculcar en las masas la noción clara de lo bueno y de lo justo.

La carencia de esas energías psíquicas ha producido el conflicto más espantoso que pudiera recaer sobre la humanidad: al antagonismo, ó mejor dicho, el desequilibrio entre el progreso material y moral. El hombre del dia, es un verdadero desequilibrado: vé con la luz del dia, pero no mira con la luz de la razón. Allá va donde le llevan sus aficiones, sus egoismos, sus desatadas pasiones, como el bruto sigue sus ciegos instintos, los prudentes frenos de la religión, de la inteligencia, de la razón, han roto sus espirales, y una vez lanzado en la pendiente, todo lo atropella, destruye y aniquila, hasta chocar en el escollo que le hunde en el abismo.

Así caminamos: todos los frenos han saltado bajo el peso brutal de gobernantes públicamente inmorales, porque no puede haber paz ni alegría, ni honra en la casa donde la madre es una prostituta.

FILHOS.

SECCIÓN MINERA

MINAS Y MINEROS

III.

Los plomos también presentan excelentes manifestaciones; pero á excepción de los de los globulares del cerro de las Ánimas, primer tercio de un banco que atraviesa de Poniente á Levante casi toda la vega, teniendo frecuentes apariciones superficiales mezclado con arenillas silíceas, creemos que no se hace explotación alguna, que merezca el nombre de tal.

Y sin embargo existen algunas especies de este género, cuya extracción beneficiaría grandemente al minero, entre las cuales se encuentra la gale-

na ó alcabal de alfareros (plomo sulfurado) en cuyas muestras se ha obtenido el resultado siguiente:

Plomo	83.
Azufre	15.
Sulfuro de plata	02.

indicando la textura fibrosa de muchos, la presencia del antimonio; pero los más comunes son los que sirven de especie tipo, esto es, las cristalizadas en cubos facilmente esfoliables.

Los caracteres de este mineral, que no puede confundirse con otro alguno, son: reducirse sobre el carbón á un botón metálico blanco y maleable, y disolverse en el ácido nítrico con depósito de azufre y formación de sulfato de plomo, en cuya disolución, introducida una lámina de zinc, se recubre de partículas de plomo.

En nuestra comarca son más frecuentes los filones que las bolsadas de este mineral y aquellos de riqueza y potencia considerables, siendo la causa de que estén abandonados excelentes yacimientos la torpeza con que se han dado los primeros pasos en el laboreo, y tal vez á la falta de buena administración de los fondos de las infinitas compañías que se han formado y que jamás han llegado á la realización de trabajos prácticos y beneficiosos.

En los mismos sitios que la galea suele encontrarse la cerusa ó plomo blanco (carbonato de plomo) más veces terroso que cristalizado, y con una riqueza plumbífera del 82 al 85 %.

Existen también piromorfitas, plomo verde (plomo fosfatado) cuyo carácter distintivo, y al que debe su nombre, consiste en convertirse al soplete en una perla de color gris, que, por el friamiento, cristaliza en un sólido de muchas caras. Existe también una variedad de color rojo anaranjado, debido á la presencia del ácido crómico en cantidad casi inapreciable.

Y siendo rica, como lo es, esta comarca, en tan explotables especies mineralógicas ¿á qué es debido el desdén con que se mira este negocio? A la falta de vias, que hace subir extraordinariamente el precio del arrastre, contestan nuestros paisanos. Y no es esto cierto. Nuestros minerales pueden sufrir ese aumento de gastos, que como en otro artículo hemos dicho, queda sobradamente compensado con el reducido precio de los jornales.

Nuestra indolencia, nuestro afán de lucro sin trabajo y sin exposición, nuestra ignorancia, son las causas que determinan la paralización minera de la región.

Mentira parece que en una región donde no existen en número respetable los registros mineros, no haya llegado á abrirse ni un taladro que llegue á los cincuenta metros, ni una galería que merezca el nombre de tal, sin que exista, ni haya existido jamás, minero alguno del país que haya gastado dos mil pesetas en trabajos de laboreo de minas.

Así, pues, hay que encogerse de

hombros y volver la espalda cuando se oye repetir esa frase tan frecuente como injusta: Este país es pobre, en cuestión de minas no hay nada....etc.

Y efectivamente, no hay.... nada; pero es en cosas muy ajenas á la minería.

DE LITERATURA

EN EL NORTE

—0—

Sentado en el escarpe de una montaña que el Cantábrico fiero rudo tantea, vuelvo á ratos mi vista, que el llanto baña, buscando entre la bruma mi pobre aldea,

En lejanos confines, que otro mar toca, la adivinan mis ánsias de desterrado, recostado al abrigo de ingente roca, bajo su cielo inmenso, jamás nublado.

Blanca con la blancura de la paloma, cercada de sus huertos y sus vergeles, que mimosos la embriagan con el aroma de sus nardos, sus rosas y sus claveles.

Amante de lo bello, doquier lo halle, rindo, Norte, á tu suelo ferviente culto; no hay para mí en tu tierra perdido valle, ni riachuelo ignorado, ni bosque oculto.

Anigo de los génios de tus cavernas, conozco las leyendas de tus ruinas, giro en los espiales de tus galernas y floto entre los pliegues de tus neblinas.

Pero más que tu sierra brumosa y fría, tus bosques de manzanas y tus jarales, prefiero mis riberas del Mediodía, sus naranjos, sus palmas y sus maizales.

Yo, más que el amor tibio de tus mujeres, melancólicas, rubias y soñadoras, prefiero los arranques de aquellos seres de ojos negros y trazas de reinas moras,

Y más que tu lenguaje severo y frío, que el concepto más amplio ciñe y acota, prefiero la cadencia y el murmurio de mi charla andaluza, viciada y rota.

¡Oh, noches deleitosas de mi Almería, llenas de luz, de aromas y de cantares! Del Norte en la brumosa región sombría son girones de nieblas los luminares,

¡Oh, fiesta improvisada bajo la parra! ¡Oh, cita misteriosa junto á la reja! ¡Oh, pregón incopiable de la guitarra, que es plegaria y es himno, suspiro y queja!

Yo, más que la montaña brumosa y fría, los bosques de manzanas y de jarales, prefiero mis riberas del Mediodía, sus naranjos, sus palmas y sus maizales.

F. AQUNO CABRERA.

SUELTOS Y NOTICIAS

Ha fallecido en esta villa la virtuosa señora doña Irene Puente, madre de nuestro querido amigo D. Fernando Sánchez, á quien como á toda su distinguida familia acompañamos en el profundo dolor que les embarga.

Ha salido para Almería, el Agente ejecutivo de esta zona, estimado correligionario y amigo nuestro, D. Justo Ibarra Asensio.

El ilustrado diario de Almería «La Crónica Meridional», pregunta en su número correspondiente al 27 del ante próximo mes, qué es lo que pasa entre los liberales de Vélez-Rubio.

Con gusto y con pocas palabras vamos á satisfacer la curiosidad del distinguido colega.

Pues pasa que siete señores, que ya se conocen con el nombre de «Los siete pecados capitales», intentan apoderarse, contra la impetuosa corriente de todo un partido, de las riendas del poder y postergar á las personas que hoy las manejan por la voluntad de nuestro ilustre jefe el Excmo. Sr. Barón del Sacro Lírio; y, claro, estas personas hacen uso del derecho de legítima defensa, naciendo de aquí la perturbación y el desorden que reina en este partido liberal.

Esto es lo que pasa.

Es ya cosa segura que dentro de

muy breves días llegará á esta población nuestro representante en Cortes, Sr. Laserna, creemos que con el objeto de dar solución inmediata al problema político-local.

Dios lo traiga en buen pie.

En este mes tendrán lugar en la Audiencia provincial, los juicios orales de las causas por Jurados, correspondientes á este partido judicial; y son las siguientes:

Dia 22.—Vélez-Blanco.—Francisco Martínez Collado, sobre robo.

Dia 24.—Vélez-Rubio.—Miguel López Pintor, sobre violación.

Dia 25.—María.—Pedro Martínez Gallardo, sobre homicidio.

Dias 28 y 29.—Chirivel.—Luís Martínez Reche, sobre homicidio; y Luís Reche Pérez, sobre disparo y lesiones.

Advertencia

En la presente semana se pondrán al cobro los recibos de este semanario, que corresponden al actual trimestre.

Rogamos á nuestros suscriptores, no demoren el pago.

PURIFIQUE Vd

EL AIRE quemando PAPEL DE ARMENIA

El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando PAPEL DE ARMENIA

Venta: Farmacias, Droguerías y perfumerías
POR MAYOR: CEBRIÁN Y C. — BARCELONA

VENTA DE FINCAS RÚSTICAS y urbanas.—Las hay disponibles dentro y fuera del distrito y radio de la población. También se facilita dinero sobre fincas y pagares. Para más detalles dirigirse al agente J. Martínez y Reina, Calle de Carrasco, 36, Vélez-Rubio.

Comisión módica.

Imp. de LA DEFENSA, á cargo de P. Crisol.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO.

PRODUCTOS DEL PAÍS. --- PRECIOS DEL DÍA.

REALES FANEGA

Trigo fuerte	42 á 43
Id. candeal	37 á 38
Centeno	31 á 32
Cebada	23 á 24
Lentejas	28 á 29
Maíz	00 á 00
Garbanzos	65 á 68

REALES FANEGA

Judías	80 á 84
Almendras	80 á 90
REALES ARROBA	
Vino	16 á 18
Aceite	50 á 52
Lana	39 á 40
Patatas (qt.)	10 á 14

HARINAS

REALES ARROBA

1. ^a fuerte	16'00
2. ^a id.	13'50
3. ^a id.	11'50
4. ^a id.	9'00

REALES ARROBA

1. ^a candeal	16'00
2. ^a id.	13'50
3. ^a id.	11'50
4. ^a id.	9'00

OBRA DE OCASIÓN



LA VUELTA AL MUNDO

Hermosa colección de 320 magníficos fotografiados de gran tamaño, representando los principales monumentos, ciudades y maravillas del Globo.

Precio del ejemplar tirado en papel estucado y encuadrado á la rústica, 7'50 ptas.

Para los suscriptores al «Nuevo Mundo» 6'50.

DISPONIBLE

DISPONIBLE.

La Defensa

Semanario político y de intereses materiales

Lucias, núm. 6, VÉLEZ-RUBIO,

Sr. _____